

Título del trabajo: Dejando ir las hojas muertas.

Clave de registro del proyecto: CIN2017A40227

Escuela de procedencia: Inhumyc

Nombre del autor: Natalia Del Valle Rojas

Asesor: Pilar Corral Fernández

Área de conocimiento: Humanidades y de las artes

Tipo de investigación: Documental

Ciudad de México, 17 de febrero de 2017

Índice temático:

Resumen ejecutivo .....	3
Resumen inglés/español.....	5
Introducción.....	6
Fundamentación teórica.....	7
Metodología .....	11
Resultados .....	11
Conclusiones .....	14
Referencias .....	17
Anexo 1	
Anexo 2	

## Resumen ejecutivo

Con esta investigación se buscó sustentar la hipótesis que planteaba que Remedios Varo realizó la pintura *Las Hojas Muertas*, con un fin personal de liberación de lo que fue su vida antes de su llegada a México, más que con uno social, enfrentándonos al obvio problema de no contar con la autora aún con vida que pueda confirmarlo o negarlo.

En 1956 Remedios Varo, reconocida artista surrealista española, naturalizada mexicana, realiza una composición pictórica a la que denomina *Las Hojas Muertas* (que también fue conocida con su traducción al francés: *Les Feuilles Mortes*). La pintura, al igual que el resto de los trabajos de Remedios Varo, sigue un estilo surrealista, movimiento literario y plástico surgido en la entonces Capital del Arte, París, impulsado por el poeta André Bretón, quien se inspiró en el psicoanálisis de Sigmund Freud. El Surrealismo surge en el siglo XX a la par de las otras Vanguardias. Se caracterizó por la búsqueda de la liberación de la razón para que el artista sea capaz de utilizar el subconsciente y los sueños como medios de creación.

Es un movimiento que se alimenta de una corriente previa: el Simbolismo. Esto fue el primer elemento del Surrealismo que Varo adoptó en sus trabajos y que comenzó a definirla como artista, justo después de su llegada a París, tras haber escapado de su nación de origen, España, a causa del estallido de la Guerra Civil española y tras haberse separado de su primer esposo, Gerardo Lizárraga.

Varo llega a París junto con el antifranquista Benjamín Péret, quien habría de ser su segundo esposo, e inmediatamente ingresa a los círculos intelectuales de los surrealistas. Aunque su intención inicial no es permanecer en esta ciudad, deben hacerlo ya que a ambos se les niega el pasaporte. Pero la invasión del ejército nazi a Francia, con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, supone una oportunidad para ellos de escapar primero a Marsella y finalmente a América, siendo su único destino posible México.

A partir de su llegada a esta nueva nación, su trabajo comienza a volverse reconocido y Remedios Varo empieza a ganar prestigio en el mundo artístico, sobre todo después de realizar trabajos en colaboración con otros pensadores como

Octavio Paz, Eva Silverio, Gunther Gerzo, entre otros. Incluso conoció a la famosa pareja de Diego Rivera y Frida Kahlo.

Ya han pasado algunos años desde su llegada a México cuando se separa de Benjamín Péret. Este rompimiento fue muy significativo para ambos y por este motivo, ella decide irse a Venezuela a trabajar en investigaciones científicas, aunque pronto se da cuenta de que no fue la decisión correcta y su único deseo es regresar a México. Al hacerlo conoce a Walter Gruen, un refugiado político con quien comienza una nueva vida, dejando todo atrás. Es en esta etapa, el auge de su carrera artística, que pinta *Las Hojas Muertas*, siendo éste un momento de muchos cambios en su vida.

En esta pieza, se presenta a una mujer con una cabellera larga y trenzada, que usa un vestido verde y que con sus manos enrolla un hilo azul, mismo que sale de un pasaje que se abre en el pecho de una sombra que está inclinada frente a ella. Del pecho de esta sombra también salen dos aves, una roja y otra blanca. Estos dos personajes se encuentran en un cuarto blanco y decrepito, que a pesar de estar decorado, da la sensación de estar completamente vacío. Al fondo de esta sala, podemos ver una ventana abierta con cortinas que ondean, y entrando por esta ventana, hojas secas que, al igual que la mujer, las aves y el hilo, y a diferencia del resto de los componentes, sí tienen color.

Al realizar una diagramación de la pieza podemos encontrar la intención de la artista de utilizar dos puntos áureos: la bola de hilo en la mano de la mujer y el lugar donde estaría la boca de la sombra si la tuviera. Además, nos damos cuenta de que la obra está compuesta por líneas verticales que hacen que en general luzca más alargada.

Analizando los elementos de la obra, llego a la conclusión de que se trata de una mujer que enreda el hilo de la vida, quitándole vitalidad a algo que ya no es más que una sombra de lo que alguna vez fue, convirtiéndola en un recuerdo.

Tomando en cuenta esto, y relacionándolo con la biografía de la autora, concluyo que la mujer de la pintura se trata de la misma Remedios, dejando atrás todo lo que implicaba su vida anterior para comenzar una nueva en otra nación, con una persona diferente, y con una percepción del arte completamente distinta a la que había tenido hasta ese momento.

## Resumen

Con esta investigación se buscó sustentar la hipótesis que plantea que *Las Hojas Muertas*, composición pictórica realizada por la artista surrealista, Remedios Varo, tuvo un propósito personal, más que uno social, utilizando esta pieza como medio de liberación de lo que fuera su vida antes de su llegada a México.

Remedios Varo fue una artista que se caracterizó por su estilo surrealista, movimiento que surgió en 1924 por iniciativa del poeta André Bretón, quien se basó en los trabajos de Sigmund Freud en el psicoanálisis para publicar el Manifiesto Surrealista, que inmediatamente ganó importancia e incluso igualó al Cubismo.

Así, la obra *Las Hojas Muertas* fue realizada bajo estos parámetros surrealistas que Remedios Varo adoptó como parte de sus trabajos. La hizo en una etapa de su vida en la que acababa de dejar atrás dos esposos, su nación de origen, la ciudad en donde se formó, los ideales de un círculo artístico del que ya no se sentía parte, y a la mujer que solía ser.

## Summary

With this research it was sought to sustain the hypothesis that raised that *Las Hojas Muertas*, pictorial composition realized by the surrealist artist, Remedios Varo, had more of a personal purpose than a social one, using this piece as a mean of liberation of what was her life before her arrival to Mexico.

Remedios Varo was an artist that was characterized by her surrealist style, movement that emerged in 1924 by initiative of the poet André Bretón, who was based on the works of Sigmund Freud in psychoanalysis to publish Surrealist Manifest, which immediately gained importance, and even equalized Cubism.

Thus, the work, *Las Hojas Muertas* was realized under this surrealist parameters that Remedios Varo adopted as a part of her own work. It was made during a stage in which she had just left behind two husbands, her native nation, the city in where she was formed, the ideals of an artistic circle she no longer felt a part of, and the woman she used to be.

## Introducción

Considero que es casi imposible separar una pieza de arte del contexto histórico-social en que su autor ha vivido, que en el caso de Remedios Varo, indudablemente la ha determinado y esto lo podemos ver reflejado en la mayoría de sus obras, si no es que en su totalidad. Fue una artista que vivió una época de muchos cambios, tanto sociales, por ejemplo la Guerra Civil Española, como artísticos, de donde resalta el surgimiento de las Vanguardias. Sin embargo, tras hacer un análisis de su obra, que denominó *Las Hojas Muertas* (que, dada la importancia de París en el arte de esa época, también fue conocida por su traducción al francés: *Les Feuilles Mortes*), composición pictórica realizada en 1956, y tomando en cuenta ciertos aspectos de su biografía, que retomaremos a fondo más adelante, es inevitable pensar que dicha obra se encuentra orientada más hacia un enfoque personal que hacia uno social, es decir, que se puede ver una relación más estrecha con la autora misma que con el entorno que la rodeaba. Claro que, como dije, esto no significa que se excluya de su contexto, puesto que desde el mismo estilo surrealista que emplea, ya la podemos ver ampliamente relacionada con las corrientes artísticas que circulaban por el Viejo Continente, y que posteriormente se extendieron a América, en la primera mitad del siglo XX - mejor conocidas como las Vanguardias- mismas que influyeron de forma directa en los trabajos de Remedios.

Mi objetivo con esta investigación es encontrar, los elementos suficientes para poder demostrar que la época en la que Remedios Varo pintó *Las Hojas Muertas* fue el momento ideal para que realizara trabajos con un enfoque más personal que social, y que esto la llevó a pintar esta pieza, dando como resultado una obra donde se representa a ella misma y en donde, a través de simbolismo, deja en claro la ruptura del vínculo con su vida anterior.

## Fundamentación teórica

Nacida en España, Varo tuvo su primer acercamiento a las Vanguardias al estudiar en La Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Barcelona, donde conoció a su primer esposo, Gerardo Lizárraga, quien era su compañero de estudios. También tuvo cierto acercamiento a estas corrientes posteriormente, al trabajar en la Casa de Publicidad Thompson, aunque no fue hasta 1936, con el comienzo de la Guerra Civil Española y tras haberse separado de Lizárraga, que conoce al antifranquista Benjamín Péret, y juntos se ven obligados a huir de su país para llegar a la ciudad que sería mejor conocida como la Capital del Arte: París. Esta ciudad fue nido de la mayoría de las grandes representaciones artísticas de la época, “es evidente que si hubiese de surgir un arte mundial, su núcleo se formaría y alimentaría en París” (Elie Faure, 1972, p. 230) Esta ciudad se convirtió en un símbolo a nivel mundial de las nuevas vertientes que se estaban dando tanto en lo artístico como en lo cultural. “La fama adquirida por la escuela de pintura francesa en el siglo XIX había de atraer a París, a partir de 1900, artistas del mundo entero” (B. Germain, 1968). Y así fue como Varo, siendo aún una artista novata y sin un estilo definido, se introduce al Surrealismo, corriente literaria y plástica que habría de marcar todo su trabajo posterior, convirtiéndola en una de las mayores representantes de esta misma vertiente.

El Surrealismo (término sacado de un drama de Apollinaire: Les mamelles de Tirésias) nació como una respuesta al Dadaísmo, movimiento previo que constituyó una verdadera protesta contra la razón, sin embargo se trataba de un estilo que resultaba poco práctico y al cuál no muchos le encontraron una intencionalidad. Los artistas, al no aceptar el Dada, tuvieron que buscar una nueva manera de expresar la parte subconsciente del Ser a través del arte. “Se ha propuesto captar las profundidades del alma humana y sacarlas a la superficie, expresándolas en formas o en palabras mediante un simbolismo apropiado” (Germain Bazin, 1968, p. 454).

Inspirado por esta misma búsqueda por la liberación creativa para romper todos los estirpes de épocas anteriores, y basándose en las teorías del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, quien planteaba que el artista crea “un camino que partiendo de la fantasía lleva a la realidad” (S. Freud, 1914), el poeta André Bretón

en 1924 publica el Primer Manifiesto Surrealista “Afirmaba que el arte debe liberarse del racionalismo para dar rienda suelta a la imaginación, el mundo de los sueños o el subconsciente” (UNITEC, 1999).

El Surrealismo ganó seguidores de todos los países gracias a su fuerza simbólica y a la sensibilidad que tuvo con la época, y así, fue creador de importantes artistas que habrían de definir la primera mitad del siglo XX. De entre los artistas que pertenecieron a este movimiento, destacan los trabajos del catalán Salvador Dalí, el belga René Magritte, el alemán naturalizado francés, Max Ernst, entre otros, todos ellos reconocidos tanto en su época como en la actualidad por sus aportaciones al arte.

En la pintura, que fue el caso de Remedios Varo, “el Surrealismo se alimentó del Simbolismo, de la obra del Bosco, de Goya y de algunos pintores de la época, como Giorgio de Chirico y Marc Chagall” (UNITEC, 1999, p. 318), y este, el uso de los símbolos, es el primer elemento que marcó la tendencia de Varo hacia esta corriente desde el momento en que llegó a París. Ahí se unió a los círculos artísticos y conoció personajes como Max Ernst, Joan Miró, Wolfgang Paalen e incluso al mismo Bretón.

Una mención especial merece Leonora Carrington, con quien habría de formar una estrecha amistad. Esta relación influyó de manera significativa en el arte de Remedios, ya que tomó elementos que caracterizaban a Leonora, tales como el uso de la luz en astros, la representación de animales oníricos, un fondo oscuro de cielo nocturno, entre otros.

Aunque en realidad la intención inicial de Varo y Péret no era permanecer en Paris, pero tienen que hacerlo debido a motivos que expresa el mismo Péret en una carta dirigida a Bretón:

Nos ha hecho dar vueltas de semana en semana para finalmente negar toda posibilidad alegando que yo deseo ir allá por razones políticas y que mi pasado en este terreno no le permite confiar en mí, etc. (...) Además también han negado el pasaporte a Remedios y ahora me encuentro con el dinero del viaje asegurado y en la imposibilidad de partir a causa de este pasaporte. (B. Péret, 1938).

A causa de esta imposibilidad de partir, Remedios y Benjamín comienzan su vida en París, pero dentro de esta etapa pasó un año encarcelada; las causas aún son desconocidas, ya que ella nunca quiso hablar de este episodio de su vida. Después de su liberación, su estancia en esta ciudad no se extendió mucho, ya que, tomando el patrón de vida fugitiva, en 1941, con la invasión del ejército Nazi a París, Péret y Varo encuentran la posibilidad de huir, primero a Marsella y finalmente a América.

Por la militancia política de él no pueden ingresar a Estados Unidos y se acogen al único destino posible: México, donde ella, se ganará la vida diseñando publicidad para la industria farmacéutica Bayer, decorando paredes y muebles para restaurantes y residencias y restaurando cerámica prehispánica. (R. Tibol, 2003).

A partir de su llegada a México su trabajo se vuelve mundialmente famoso gracias a exposiciones que realizó en colaboración con otros grandes pensadores de la época, como Octavio Paz, César Moro, Eva Silverio, Gunther Gerzo, entre otros. Incluso conoció a la famosa pareja de Diego Rivera y Frida Kahlo. "Vine a México buscando la paz que no había tenido ni en España —la España de la revolución— ni en Europa —la de la terrible guerra—. Para mí era imposible pintar en medio de semejante angustia" (J.A Kaplan, 1998). Su estilo toma forma y su intencionalidad se vuelve muy clara, tomando como propios los elementos que habrían de caracterizarla por el resto de sus trabajos. "No nos encontramos aquí sencillamente ante la obra de una pintora, sino ante la creación de un mundo; un mundo total, un mundo coherente, un mundo secreto" (J. A., Kaplan, 1998).

Es indudable que Péret amaba a Remedios, ya que todos sus libros, o la gran mayoría, están dedicados a ella, sin embargo en 1947 se separan. Esta ruptura en su relación resultó muy difícil para ambos, lo que lo lleva a él a regresar a París y a ella a comenzar a trabajar en expediciones científicas por Venezuela, pero pronto se da cuenta de que no fue la decisión y lo que en verdad desea es regresar a México, lo cual consigue ganando dinero por hacer ilustraciones de las investigaciones científicas que realizaba. “Remedios Varo fue, pues, una viajera, tanto en sus desplazamientos geográficos (por España, de niña; por París y México, de adulta) como en los mentales” (Isabel Castells, 1997. p. 47). Finalmente en 1949 regresa y se dedica nuevamente a hacer trabajos comerciales. Así pasa un par de años hasta que en 1952 conoce a Walter Gruen, un refugiado político austriaco quien sería su tercer y gran amor. Deciden rehacer su vida juntos y, convencida por éste, deja los trabajos publicitarios y su vida anterior para dedicarse exclusivamente a la pintura.

En esta etapa es cuando pinta *Las Hojas Muertas*, momento en el que se desvincula del pasado para comenzar de nuevo. En una carta que escribe a Gruen desde París en 1958 Remedios demuestra que ya no se identifica como la mujer que solía ser; “veo que definitivamente he dejado de pertenecer a estas gentes y a estas cosas, que no me interesan gran cosa y que mi vida, no sólo material o sentimental sino también intelectual, está ahí, en esa tierra que sinceramente amo con todas sus fallas, defectos y calamidades” R. Varo 1958.

Aunque en el Surrealismo el denominador común es la liberación del lado irracional del artista, hay dos modalidades dentro del movimiento: la primera es analítica, en la que se toman elementos de los sueños, la fantasía y el inconsciente, en donde se crea una realidad paralela a la convencional. La otra es automatista, ya que se utilizan imágenes reales, pero sacadas de su contexto e insertadas en otros más ambiguos, paradójicos y perturbadores. (UNITEC, 1999, p. 319)

Es justamente en esta etapa de Remedios que podemos ver el cambio que hace en sus trabajos de un Surrealismo automatista a uno analítico. Incluso esto lo podemos

ver en *Las Hojas Muertas*, que utiliza imágenes que parecen ser extraídas de sueños y que nos dan la sensación de estar viendo otro mundo. “Tus cuadros producen en cualquier espectador reacciones generalmente positivas, pero nunca indiferencia. ¿Será tal vez porque contienen un mundo completo, misterioso, donde cada quien encuentra parte del suyo?” (W. Gruen, 1958).

## **Metodología**

La investigación se realizó en dos modalidades. La primera fue a través de la investigación documental, consultando fuentes bibliohemerográficas para respaldar los argumentos y sustentar la hipótesis planteada.

Además se realizó una investigación más a fondo de la biografía de la autora para poderla relacionar con las conclusiones de la segunda modalidad, que se realizó mediante la observación de la pieza, utilizando los estándares matemáticos de la proporción áurea, a partir del análisis de la misma, con el fin de encontrar los elementos centrales de la obra y comprender qué método utilizó la pintora para lograr la percepción de profundidad.

## **Resultados**

*Las Hojas Muertas* resulta una composición muy interesante de ver, incluso sin conocer el contexto de su artista. Es una pieza de 74 centímetros de alto por 60 de ancho que nos muestra a una mujer que parece tener una actitud contemplativa, pero que sin embargo resulta altamente simbólica en la escena. Tiene los ojos azules y un poco cerrados, con una cabellera naranja, larga y trenzada que, como es usual en las composiciones de Remedios Varo, es alargada. Se encuentra sentada en un banquillo de madera y lleva puesto un vestido verde y largo que le cubre el resto del cuerpo con excepción del cuello, pecho y manos, las cuáles están sosteniendo una bola de hilo, una, mientras que la otra está extrayendo ese mismo

hilo del interior de una figura oscura que se sitúa frente a ella, inclinada. En el pecho de la sombra se abre un pasaje que no parece tener un fin y que se extiende hacia adentro de ella. De este mismo salen volando dos aves, una blanca y más pequeña y una roja más grande. Estos dos personajes se encuentran en una sala sin color, fría y que nos transmite el sentimiento de vacío.

A pesar de que sí hay un poco de mueblería, incluso un tapete que parece estar hecho de plantas, es del mismo color que el resto de la sala, blanco amarillento, por lo que no llena de ninguna forma el espacio. Para contribuir a esta sensación de vacío, el cuarto está decorado con un cuadro sin nada pintado en él, una chimenea apagada y en desuso, y un espejo sin ningún reflejo. Además, la humedad que se puede ver en el techo y que escurre de las paredes le transmiten al espectador la sensación de abandono y descuido, haciendo del espacio un lugar mucho más solitario.

Hay un tercer y último elemento que sí tiene color: hojas muertas, que le dan nombre a la pieza, y que entran de una ventana abierta al fondo de la habitación. Éstas hojas están tiradas en el piso y en la composición se sitúan justo en el centro, entre la mujer y la sombra y por encima del hilo.

Uno de los aspectos de las obras de Remedios que más las caracterizan es que están realizadas bajo estrictos estándares matemáticos, lo que se debe a los amplios conocimientos que tenía ella en esta materia. Por esto, cuando hacemos una diagramación de la pieza encontramos que ésta no es una excepción y que está compuesta por diversas líneas verticales que en dos de los casos coinciden a la perfección con los puntos áureos, los cuales se encuentran en donde estaría la boca de la sombra y en la bola de hilo que la mujer extrae, lo que nos deja claro que son los dos elementos en donde debemos poner nuestra atención. La pieza no tiene un punto de fuga en sí, sino que la línea vertical que marca el centro forma una especie de "línea de fuga", por llamarlo de alguna manera, y a la cual convergen todas las otras líneas de la composición.

Además, la pintura se encuentra dividida en dos partes: la del lado de la mujer, hacia donde van el hilo (la vida) y las hojas, y en donde se concentran la mayor parte de los colores de la pieza; y el lado de la figura, donde todo es sombrío y el único color que encontramos está en las aves que la abandonan. De hecho, viéndola desde un plano general, podemos notar que todo está yendo hacia la mujer: el hilo, las hojas, la figura, incluso la cortina impulsada por el viento.

Si la dividimos en un plano superior y en uno inferior, vemos que en el segundo hay una mayor saturación de elementos, mientras que en el primero prácticamente sólo está el techo del cuarto, por lo que lo vemos casi vacío.

En el caso del uso de la perspectiva, podemos ver que está perfectamente bien logrado, ya que las líneas y las sombras nos dejan el sentimiento de profundidad adecuado y los tamaños en escala parecen ser los correctos. Aunque no toda la composición aplica los oscuros, ya que la figura, a diferencia de todos los objetos en el cuarto e incluyendo a la mujer, no tiene una sombra, como si no estuviera ahí o no fuera real.

Pero aunque el color se concentre en la mujer, cabe resaltar que no es el mismo caso en el movimiento, puesto que, a pesar de que ella sea la que está “viva”, conserva una postura por demás rígida, sobre todo comparándola con la de la sombra, que hasta cierto punto se postra con delicadeza e incluso, de primera instancia, podríamos pensar que se trata de la figura de un bailarín, a la que además le agregamos el movimiento que proporcionan las aves que vuelan de ella. La otra fuente de movimiento proviene de las cortinas, que con un gran uso de las profundidades, nos dan a entender, sin lugar a dudas, que están siendo impulsadas por el viento, siendo éste el mismo caso de las hojas.

## Conclusiones

Es una pintura, que como es común en los cuadros de Remedios Varo, nos deja la sensación de estar viviendo una experiencia mística y transmite melancolía y nostalgia, mismas que hacen un fuerte contraste con la figura de la mujer, en la que el verde nos habla de vida, esperanza, además de ser el color que simboliza el crecimiento. Por otro lado el naranja, que nos habla del calor y la alegría, al igual que las aves, una al ser roja nos transmite vitalidad y calor, mientras que la otra al ser blanca nos habla de la pureza o la inocencia.

Tomando en cuenta estos elementos entiendo que se trata de una mujer, que al ser de un color diferente a su entorno, es extranjera en el mundo en donde está. Esta mujer enreda el hilo de la vida, extrayéndolo de lo que ya no es más que una sombra, que aún tiene vida pero poco a poco la abandona, como las aves que se van volando.

Pienso que esta sombra representa algo pasado al que la mujer le quita vitalidad para convertirlo en no más que un recuerdo, dejando las hojas muertas como único residuo de lo que alguna vez fue.

El pasaje que se abre en el pecho de esta figura, a mi parecer simboliza el ciclo interminable de la pérdida en el que constantemente dejamos atrás personas, lugares, objetos o momentos para dar paso a unos nuevos elementos que más adelante también se convertirán en recuerdos.

La metáfora del tejido es un elemento que encontramos muy repetido en las obras de Remedios Varo, por ejemplo en *La Tejedora de Verona*, *Elíxir*, *Los Hilos del Destino*, *Bordando el Manto Terrestre*, entre otras. “Remedios Varo le da a veces un significado negativo, especialmente cuando lo liga al concepto de destino” (Isabel Castells, 1997, p. 62) En el caso de *Las Hojas Muertas*, el hilo puede ser interpretado como una representación del destino, aunque también puede entenderse como ataduras. Aunque yendo más de acuerdo con la interpretación general que le doy a la obra, pienso que es una representación de vida que se le extrae a la sombra.

La ventana que se encuentra al fondo de la sala es otro punto a resaltar, pues dentro de un espacio decrepito, ésta permanece abierta señalando que existe una realidad fuera de la habitación, aunque no logremos ver nada de este mundo externo más allá de las hojas. Remedios Varo dedicó gran parte de sus composiciones al esoterismo, tema que le resultaba de gran interés, dando pie a que basara muchas de sus ideas en mitos.

*Las Hojas Muertas* es un claro ejemplo de esto, ya que podemos encontrar cierta alusión a elementos de la mitología griega, en específico a las Moiras, conocidas en las historias por ser las hermanas encargadas del destino, tanto de humanos como de dioses, utilizando un hilo -el hilo de la vida- que iniciaba con el nacimiento de cada ser y terminaba con su muerte. Las epopeyas de Homero, *La Ilíada* y *La Odisea*, señalan la existencia de tres Moiras: Átropo, que lo hilaba; Cloto, encargada de enrollarlo, incluyendo en él las experiencias que se vivían; y finalmente Láquesis, quien daba el corte final. Tomando en cuenta las acciones y elementos representados en *Las Hojas Muertas*, se podría inferir que la mujer del vestido verde bien podría ser la imagen de la misma Cloto, la segunda de las hermanas, sin necesariamente ser ella.

Al comenzar mencioné que no considero que se trate de una composición con un fin social, sino más bien uno personal. Basándome en lo ya mencionado de la vida de la

pintora, de los elementos matemáticos que encontramos y en la interpretación que le doy a la pieza, reitero esta opinión y confirmo la hipótesis, pues creo que la mujer de la pintura representa a la misma Remedios separándose de su vida anterior y convirtiendo lo que antes le parecía tan vivo y real en simples recuerdos, extrayendo todo rastro de vitalidad de lo que alguna vez fueron grandes amores, una vida de fugitiva que, en su tiempo, estaba dispuesta a llevar, una nación que ya había dejado atrás, o incluso de los ideales de un movimiento del que ya no se sentía parte.

Pienso que *Las Hojas Muertas* fue la forma a través del arte que encontró ella para despedirse de ese pasado, para dejar ir, en forma definitiva, esas hojas muertas.

“Remedios no vivió una vida, sino muchas, no cumplió un destino, sino múltiples, aquellos de cada uno de los seres fabulosos que pueblan sus telas” (Lourdes

Andrade, 1996)

## Referencias

- Antonine Artaud. (1973). *La pintura francesa joven y tradición. En Mensajes Revolucionarios(83)*. España: Editorial Fundamentos.
- Bazin. (1968). *Historia del Arte*. Barcelona: Ediciones Omega.
- Colaboradores diversos UNITEC. (1999). *Historia del arte y las culturas. México: Ediciones Instituto Internacional de Investigación de Tecnología Educativa*. México:Unitec.
- Elie Faure. (1972). *Historia del Arte: Arte Moderno, tomo II*. México: Editorial Hermes.
- FREUD, Sigmund, *Psicoanálisis del arte*, Madrid, Alianza Editorial, 1985  
Germain
- Isabel Castells. (1997). *Remedios Varo. Cartas, sueños y otros textos*. México: Ediciones Era
- Jaguer, É., & Varo, R. (1980). *Remedios Varo*. México: Ediciones Era.
- José Luis Antequera. (2007). *Remedios Varo: El Viaje Interior*. Madrid: Espacio Tiempo y Forma.
- Kaplan, J. A. (1998). *Viajes inesperados: el arte y la vida de Remedios Varo*. Ediciones Era
- La Nación Femenina. Las Olvidadas*. (2012). Recuperado de <http://lanacionfemenina.blogspot.mx/2012/02/las-olvidadas.html>
- Lourdes Andrade. (1996). *Remedios Varo, La metamorfosis*. Círculo de arte.

Mena, V. (2014). *Algarabía. Grandes obras de Remedios Varo*. Recuperado de <http://algarabia.com/artes/grandes-obras-de-remedios-varo/>

Péret, B. (1938). *Comunicación personal, Carta a André Bretón*.

Raquel Tíbol. (2013). *Remedios Varo: Apuntamientos y testimonios*. México: La Jornada.

Varo, M.R. (1958) *Comunicación personal, Carta a Walter Gruen*

Anexo 1



*Las Hojas Muertas/ Les Feuilles Mortes* Remedios Varo

1956



Diagramación de *Las Hojas Muertas*

Remedios Varo

1956